ANEXO 1

RESUMEN DE DOCUMENTOS RELATIVOS AL TEMA DE BUENAS PRÁCTICAS Y LECCIONES APRENDIDAS SOBRE LA PREVENCIÓN DE LA CONTAMINACIÓN TÓXICA QUE PUEDE RESULTAR DE LA CONTAMINACIÓN DE LOS DESECHOS DE TECNOLOGÍAS DE CAMBIO CLIMÁTICO

Reporte del Proyecto “*Environmentally Sound Management of End-of-Life Batteries from Electric-Drive Vehicles in North America”*.

En las próximas décadas se espera que el mercado de vehículos de propulsión eléctrica (EDV), incluidos los vehículos eléctricos híbridos (HEV), los híbridos enchufables (PHEV) y los vehículos eléctricos puros alimentados por batería (EV), experimente un crecimiento significativo y rápido. En el año 2013, todos los EDV juntos representaron alrededor del 1.44% de las ventas anuales de vehículos en Canadá, alrededor del 0.09% en México y alrededor del 3.81% en EUA, y se espera que las cifras crezcan rápidamente en los próximos años.

A medida que se expande el mercado de vehículos eléctricos, habrá una oportunidad vital para recuperar y reciclar los materiales utilizados en sus baterías (níquel, cobalto, acero y otros componentes valiosos) una vez que lleguen al final de su vida útil (EOL). Este informe caracteriza los tipos, las cantidades y la composición de las baterías utilizadas en los vehículos eléctricos en América del Norte y describe las mejores prácticas y tecnologías para respaldar su gestión ambientalmente racional al final de su vida útil. Se prevé que unas 276,000 baterías EDV alcancen su fin de vida en América del Norte en 2015. Es probable que la mayoría de estas baterías sean de hidruro metálico de níquel (NiMH), que es la tecnología predominante de las baterías utilizadas en los HEV. Para 2030, casi 1,5 millones de baterías EDV llegarán a EOL. En ese momento, cerca de la mitad de las baterías EDV serán de litio y el resto serán baterías de NiMH. La infraestructura doméstica actual para manejar baterías EDV es limitada; sin embargo, se espera que se expanda con el tiempo. Actualmente se está explorando un uso prometedor de segunda vida como unidades de almacenamiento de energía para las baterías EDV.

La liga para consultar este documento es: <http://www.cec.org/files/documents/publications/11637-environmentally-sound-management-end-life-batteries-from-electric-drive-vehicles-en.pdf>

*Estrategias integradas en contaminantes climáticos de vida corta para mejorar la calidad del aire y reducir el impacto al cambio climático*.

México reconoce la necesidad de desarrollar estrategias integradas para mejorar la calidad del aire, mitigar el cambio climático y maximizar los beneficios en la salud. El reducir los contaminantes climáticos de vida corta (CCVC) permitirá lograr sus objetivos climáticos y mejorar la calidad del aire. Los CCVC, en este contexto son: carbono negro (CN), metano, ozono troposférico (O₃) hidrofluorocarbonos (HFC), que tienen una vida atmosférica mucho más corta que el dióxido de carbono (CO₂), lo que significa que los beneficios son en el corto plazo.

La reducción conjunta de emisiones de CCVC y de gases de efecto invernadero es muy importante para limitar el aumento de temperatura en el corto plazo en 1.5 grados como lo menciona el reporte especial del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC2013) y evitar los fenómenos meteorológicos extremos, los cambios en los patrones de precipitación, las olas de calor, las inundaciones, la sequía y el deshielo glacial entre otros.

Reducir los CCVC también disminuye la contaminación del aire, la cual es un factor de riesgo ambiental para la salud humana. La OMS estimó alrededor de 4.2 millones de muertes prematuras en 2016 relacionadas con la exposición a la contaminación del aire ambiente y en los hogares (OMS, 2018).

El objetivo de este documento es esbozar las acciones clave que México tomará para reducir los CCVC, los múltiples beneficios que podrían lograrse al ejecutar las acciones en calidad del aire, salud y cambio climático. En esta estrategia se describen las rutas subsectoriales que emiten carbono negro, metano, HFC y precursores de ozono; se cuantifican las reducciones de emisiones con respecto a la línea base, y se mencionan posibles horizontes de tiempo necesarios para llevarlas a cabo.

Las medidas de mitigación incluidas en esta estrategia para los HFC incluyen el cambio y reducción del gas HFC 134a de mayor calentamiento global. La implementación total de estas medidas lograría el 12% del objetivo de reducción de gases de efecto invernadero de México descrito en sus contribuciones nacionalmente determinadas. La puesta en marcha de esta estrategia de manera conjunta con acciones climáticas, eficiencia energética, salud y calidad del aire, pondrían a México en la ruta de alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible al 2030.

La liga para consultar este documento es: [file:///C:/Users/ania.mendoza/Downloads/24\_02\_2020%20MEXICO%20SNAP\_Final\_WEB-digital%201\_1.pdf](file:///C%3A/Users/ania.mendoza/Downloads/24_02_2020%20MEXICO%20SNAP_Final_WEB-digital%201_1.pdf)